

ACTIVIDAD COMPLEMENTARIA

TALLER #2

Género Discursivo, Situación de Comunicación y Modos de Organización

LA CULTURA COMO ESTRUCTURA

(Tomado y adaptado de "La cultura como praxis")

La segunda ley de la termodinámica establece la tendencia universal de todos los sistemas aislados a pasar de estados más organizados a estados menos organizados: este paso se conoce como «incremento de la entropía». Cuando lo consideramos dentro de los confines de un sistema aislado en concreto, el incremento de la entropía es un proceso irreversible: el sistema no puede volver por sí mismo a un estado más organizado. Existe una interpretación de la entropía como energía que se debe aplicar para hacer volver el sistema a sus condiciones iniciales. La entropía -y la cantidad energética necesaria para volver al estado inicial- crece ininterrumpidamente en función del paso del tiempo. Ningún sistema puede extraer de sus propios recursos la energía necesaria para invertir el proceso entrópico; ésta debe provenir del entorno del sistema.

1. Expositivo.

No todo, solo una parte

El único remedio contra la maximización de la entropía parece ser la ruptura de las fronteras del sistema, abriéndolo al intercambio con su entorno exterior, con el que previamente no tenía relaciones. Esta transformación de un sistema aislado en uno abierto supone, de hecho, la inclusión del entorno en la órbita del sistema o, más bien, la entrada del sistema y su entorno en una red de relaciones constantes y mutuas, es decir, un «metasistema», mayor y más espacioso. El sistema inicial, menor, constituirá a partir de entonces la parte del metasistema en la que se ha detenido. Esto es lo que en verdad está ocurriendo con los organismos vivos. Según el famoso adagio de Schrödinger, los seres vivos «chupan neguentropía» (entropía negativa) de sus entornos. Son, tal como dijo Anatol Rapoport en otra celebrada sentencia, diminutas «islas de orden» en un mar cada vez más desordenado. Lo mismo se puede decir de otros tipos de «organismos», como los sistemas socioculturales.

3. Expositivo.

No parece fuera de lugar una digresión al respecto. La analogía entre los seres vivos y la sociedad humana tiene mala fama y está constantemente bajo sospecha. De hecho, muchos científicos no la consideran susceptible de ser utilizada en argumentaciones académicas serias. Ahora estamos suficientemente preparados como para poder rechazar con desdén el cebo de las analogías simplistas. Lo que hoy en día está en juego no es el traslado de un razonamiento desenfadado de una estructura a otra muy distinta sino el esfuerzo por penetrar en los parecidos fundamentales, profundamente asentados. Tal como lo expresó Rapoport:

3. Argumentativa.

Las argumentaciones basadas en analogías ordinarias raras veces son concluyentes. Por ejemplo, el hecho de que sea cierto que la selección natural favorezca la supervivencia de las especies no implica que la competición económica sea indispensable para el vigor de una nación. Tampoco se puede justificar convincentemente la pena capital sobre la base de su analogía con la cirugía aplicada a una parte enferma del cuerpo. Sin embargo, una analogía matemática sería otra cosa. Este tipo de analogía es la evidencia de una estructura similar en dos o más tipos de ejemplos, y es mucho lo que se puede deducir de semejante similitud.

4. Argumentativa.

Por lo tanto, si existe en cada caso un componente universal de una lucha contra el ascenso de la entropía, se sitúa ciertamente entre las cualidades de la estructura y de la formación de estructuras. De manera similar, si estamos interesados en la cultura, en su capacidad como dispositivo antientrópico, tenemos que empezar por investigar la estructura.

GÉNERO DISCURSIVO Y ESTRUCTURA GLOBAL

Genero discursivo	Científico humanista
Tipos de texto	Ensayo
Modos de organización predominante	Argumentativo
SITUACIÓN DE COMUNICACIÓN	
Locutor	<p><u>El sociólogo Zygmunt Bauman</u></p> <p>Es sobre todo un locutor que habla en nombre de los demás, es decir, que habla en nombre de la sociedad. El locutor no habla por su cuenta, sino que habla en nombre de los demás. Es un locutor que habla en nombre de la sociedad, es decir, que habla en nombre de los demás.</p>
Interventores	<p>Lectores especializados: sociólogos, filósofos, historiadores, etc.</p> <p>Estudian con conocimientos previos en ciencias sociales.</p>
Tema	<p>Similitud del comportamiento entrópico de la naturaleza con el de la sociedad, utilizando la cultura.</p> <p>falta completar la idea</p>
Tesis del Texto	<p>La cultura es un dispositivo de control contra el ascenso de la entropía en la sociedad.</p>
Propósito	<p>El locutor busca motivar al interlocutor en la idea de que la cultura puede ser vista como un modelo antientrópico, necesario para un sistema social.</p>
Intención	<p>El locutor busca evidenciar que la entropía si puede utilizarse como analogía para explicar el comportamiento social.</p>

1.5 punto